



Una publicación revisa los hitos y personajes de la historia de las matemáticas en la USAL

José Ángel Domínguez Pérez, profesor de Geometría y Topología, es el autor de esta obra divulgativa que hace un recorrido por esta ciencia

REDACCIÓN / WORD

SALAMANCA. Ediciones Universidad de Salamanca publica el libro 'Hitos y personajes de la Historia de las matemáticas en la Universidad de Salamanca', de José Ángel Domínguez Pérez, profesor de Geometría y Topología de la USAL, una obra divulgativa que recorre la historia de esta ciencia, desde sus orígenes hasta nuestros días.

Qué matemáticas se estudiaban en el siglo XV, la creación de la Cátedra de Astronomía, Geometría y Aritmética, la reforma del Calendario juliano (1515), su decadencia en el siglo XVII o las Matemáticas que abren camino en el siglo XXI son algunos de los temas que aborda este libro, junto con la semblanza y aportaciones de más de medio centenar de personajes ilustres de todas las épocas vinculados al Estudio salmantino.

La historia de la Universidad de Salamanca arranca en 1218, cuando Alfonso IX de León fundó el Estudio general, dotándole de rentas, usos y fueros, que contribuyeron a su asentamiento. Los conocimientos matemáticos, do-



Presentación del libro por Domínguez, Galindo y Sanz. USAL

minados por el pensamiento escolástico, se incluían por aquel entonces dentro del 'Quadrivium': Aritmética, Geometría, Astronomía y Música. En 1411, merced a las Constituciones otorgadas por Benedicto XII, se creó la primera cátedra de Astronomía, Geometría y Aritmética, de manera independiente.

En este sentido, Nicolás Polonio, de origen polaco, fue el primero del que se tiene constancia que ocupó dicha cátedra, entre 1460 y 1464. Redactó unas 'Tabulae resolutatae', en 1461, conforme a los cálculos que realizó sobre el cielo de Salamanca en

1460. «Estas tablas se hicieron con la intención de enseñar astronomía práctica en el Estudio salmantino» porque «las tablas alfonsíes que se venían utilizando hasta entonces (elaboradas dos siglos atrás, bajo el impulso del rey Alfonso X el Sabio) eran demasiado difíciles para los estudiantes», señaló su autor, José Ángel Domínguez, durante la rueda de prensa de presentación del libro, junto a Purificación Galindo Villardón, vicerrectora de Ciencias de la Salud y Asuntos Sociales; y Jacobo Sanz Hermida, director de Ediciones Universidad de Salamanca (EUSAL).

Tras Nicolás Polonio, aparecen en las páginas del libro como ocupantes de la cátedra de Matemáticas Juan de Salaya, Abraham Zacut (que nacido en 1452, por su condición de judío, no pudo ingresar en el Estudio salmantino, pero sí mantenía colaboración con sus profesores bajo el amparo de Gonzalo Pérez de Vivero, rector y obispo de Salamanca); Diego de Torres, autor de horóscopos para juzgar un nacimiento y dedicado a la práctica de la predicción de eclipses; o Rodrigo Bartsch, especialista en instrumentos astronómicos.

El libro realiza un recorrido desde ese momento hasta mediados del siglo XX cuando llega a la Universidad de Salamanca un personaje clave, Norberto Cuesta Dutari, quien, tras crear un Departamento de Análisis Matemáticos, impulsa la expansión de la Facultad de Ciencias y se implica en la elaboración de un informe para poner en marcha la Licenciatura de Matemáticas (1968), cuyas enseñanzas dan comienzo en 1969-1970.

Ocho siglos de magisterio sostienen las matemáticas en la Universidad de Salamanca cuya validez acaso pueda ser resumida en una de las frases de sus maestros: «...En matemáticas, la única cuestión seria, la que realmente merece la pena ser pensada, es la pregunta ¿Qué decimos cuando decimos que...?».